



Por Alonso G. Castellot

A inicios de septiembre pasado la blanca Mérida nos recibió para la XVII Cumbre Mundial de Microfinanzas, evento que dejó evidencia del desarrollo de un nuevo sector financiero global que vive en forma paralela a la industria financiera tradicional. Este nuevo sector se caracteriza por enfocarse en nichos acotados de media y baja capacidad de gasto, sus clientes refieren descripciones y necesidades muy particulares con nuevos principios y valores, un mundo muy diferente a la banca que conocemos orientada al negocio en los segmentos de media y alta capacidad de ahorro y gasto. Un componente clave y muy importante de este nuevo sector financiero 'alternativo' son las Microfinancieras.

En el evento tuve la oportunidad de entrevistar para RED Empresarial a Muhammad Yunus, Premio Nobel de la Paz 2006 reconocido en el mundo como el gran promotor del Microfinanciamiento y la Empresa Social. Nos compartió sobre su visión filosófica: "Todas las instituciones que hemos construido y el marco de referencia que hemos desarrollado fomentan la pobreza. No buscan solucionar el problema; el dinero es el centro de todas nuestras actividades. En tanto más dinero haces, más éxito tienes".

Continuó Yunus: "Estoy tratando de revalorizar el elemento humano. Tenemos que redescubrirnos a nosotros mismos y hacerlo suceder en la sociedad. El ser humano es unidimensional. Ahora hacer dinero es la única dimensión que estamos ejercitando, porque la teoría es simplemente que nos asignen un trabajo a cada uno de nosotros, en el que trabajaremos duro para que otros ganen dinero; y no cuestionamos eso. Pero yo lo cuestiono: ¿Qué nos ha sucedido como seres humanos? ¿Qué estamos haciendo en este planeta? ¿Cuál es nuestra misión? ¿Cuál es el sueño en nuestro mundo?".

"Somos egoístas, en la medida en que perdemos nuestra esencia. La carencia de esencia no la manifestamos en el mundo

económico. Revertir esto sería el inicio para generar soluciones a tantos problemas que estamos enfrentando y los mantenemos a un lado como la pobreza; creamos programas y proyectos para mitigar la pobreza como algo adicional y ajeno a nosotros. Pero esto no va a solucionar el problema porque a menos de que cambiemos la maquinaria, los intentos ocasionales harán tan solo un poco, pero no resolverán el problema de fondo", agregó nuestro entrevistado.

Cabe destacar, independientemente de estar o no de acuerdo con las definiciones de Yunus, cómo él entiende conceptos que siguen siendo un vacío en el lenguaje de nuestro *ecosistema* empresa-sociedad. El Premio Nobel define a la Empresa Social como aquella donde el negocio soluciona un problema social sin intención alguna de beneficio personal o distribución de utilidades del negocio: "Si la compañía genera utilidades, éstas se quedan en la compañía, es una empresa sin dividendos para solucionar los problemas de la humanidad". Por otra parte, lo que define como Emprendedor Social, en un ámbito muy amplio, refiere a quien toma la iniciativa de hacer algo por la sociedad, sea en el contexto de una empresa, una OSC o incluso en una simple iniciativa que produzca un beneficio para la comunidad.

Conversando sobre el punto de partida para redefinir el sistema económico de modo que contribuya de manera efectiva para resolver el problema de la pobreza, Yunus afirma que podrá suceder de manera muy sencilla si antes de pensar en rediseñar el gran sistema, partimos por la adopción de tres principios básicos en nuestras empresas: "Primer principio: No perjudicar a las personas; Segundo principio: No afectar el planeta; Tercer principio: No explotar a nadie".

Sin duda Muhammad Yunus nos regaló un buen preámbulo de lo que sucederá en la Cumbre Global de Negocios Sociales el 27 y 28 de noviembre en la Ciudad de México. ●